BRASIL, SEXTA POTENCIA ECONÓMICA

Julimar da Silva Bichara

Resumen
A finales de este año la economía brasileña se convertirá en la sexta mayor potencia económica del mundo. Todo eso es derivado de un ciclo virtuoso de crecimiento combinado con una mayor estabilidad macroeconómica, reducción del riesgo país, generación de empleo, reducción de la desigualdad y de la pobreza. Este artículo presenta un resumen de las principales características de este ciclo, destacando al final sus principales consecuencias socio-políticas y sus principales desafíos.

Palabras Clave: crisis financiera, expansión económica, potencia económica.

Abstract
At the end of this year, the Brazilian economy will be the sixth biggest in the world. This is the result of a positive economic cycle with macroeconomic stability, country risk decrease, employment creation, and reduction in income inequality and poverty. This article summarizes the key characteristics of this cycle, highlighting the main socio-political consequences and future challenges.

Keywords: financial crisis, economic expansion, economic power.

A finales de 2011 la economía brasileña se convertirá en la sexta mayor potencia del mundo, superando al Reino Unido, según los datos de Economist Intelligent Unit. Las principales explicaciones para este fenómeno reciente y sus principales características son el objetivo de este pequeño ensayo. A su vez, al final del mismo, se hará una pequeña referencia a las principales consecuencias de este ciclo, destacando la importancia para las empresas españolas, con grandes beneficios derivados de la expansión del mercado brasileño, y los principales desafíos para el mantenimiento de esta trayectoria virtuosa de desarrollo económico.

A partir de 2002, después de la grave crisis financiera que azotó especialmente al Cono Sur de América Latina, consecuencia de la devaluación brasileña de 1999 y del corralito argentino de 2000, la economía brasileña entró en un ciclo virtuoso de expansión económica que se mantiene hasta la fecha y que ha proporcionado tasas medias de crecimiento económico superior al 3 por ciento. La crisis financiera actual sólo ha tenido efecto negativo en 2009, recuperándose en 2010 y con unas expectativas de crecimiento del 3,6 por ciento del PIB para 2011.

Y lo que es más importante, por lo menos para los brasileños, esa expansión económica ha estado acompañada de una mejor distribución de la riqueza y una reducción de la pobreza. El empleo (especialmente el empleo formal) y la renta del trabajo han crecido y, además, los programas de distribución de renta condicionada de los diferentes gobiernos brasileños ha contribuido a sacar de la pobreza a casi un 20% de la población brasileña. Este es un hecho destacado y novedoso en la historia económica del país; por pri-

A partir de 2004 la demanda interna ha ganado protagonismo como el principal determinante del crecimiento económico, dada la fuerte creación del empleo, la expansión de la renta de las familias y del crédito al consumo.

mera vez en la historia reciente de Brasil el ciclo de crecimiento económico está asociado a una reducción de la desigualdad y de la pobreza.

FACTORES

Varios factores ayudan a explicar este ciclo de expansión. En primer lugar, la expansión vino determinada por el **sector exterior,** especialmente por el fuerte crecimiento de las exportaciones. En ese momento, han ayudado las devaluaciones cambiarias de 1999 y de principio del gobierno de Lula da Silva en 2002, derivadas de los ataques especulativos en contra de la moneda y los títulos de la deuda brasileña, que ocurrieron única y exclusivamente porque las agencias de evaluación de riesgo bajaron la calificación del país porque un candidato de izquierdas podría ganar las elecciones. En el análisis de la expansión de las exportaciones también hay que considerar la importancia de China como gran importador de materias primas brasileñas. Sin embargo, a partir de 2004 la **demanda interna** ha ganado protagonismo como el principal determinante del crecimiento económico, hecho que está relacionado con la fuerte creación del empleo, la expansión de la renta de las familias y del crédito al consumo, lo que ha contribuido decisivamente en la expansión del consumo interno.

Otro factor importante, que pone de manifiesto el **poder de las agencias de calificación de riesgo** es la obtención del grado de inversión en 2007, lo que ha significado que el país y sus empresas pasaran a tener acceso privilegiado, es decir, a menor coste, a los mercados financieros internacionales. Esto estuvo asociado a la reducción de la deuda pública y a su mejor estructura de financiación, menor dependiente de los tipos de cambio; y al incremento de la solvencia externa del país, es decir, menos deuda externa y más reservas internacionales. Además, todo este ciclo virtuoso también estuvo relacionado con la **consolidación de la estabilización macroeconómica,** logrando mantener a la inflación en niveles bajos y estables desde 1995.

Este proceso de crecimiento económico estable con expansión del mercado interno tiene una serie de consecuencias que podemos considerar positivas.

CONSECUENCIAS

En términos de política internacional, el país se ha configurado como un **líder regional** y además ha ampliado su espacio de influencia en las instituciones multilaterales, demandando, junto a otros grandes emergentes, una mayor participación en las decisiones tanto del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas como en el FMI y el Banco Mundial. Por otra parte, las **empresas del país** también han ampliado significativamente su expansión internacional, que está sectorial y geográficamente muy diversificada, con destaque para los sectores de alimento, petroquímico, financiero y aeronáutico. Por último, pero no menos importante, el mercado brasileño también ha ganado en importancia para algunas **empresas multinacionales, especialmente para las españolas**, como es el caso de Telefónica y Santander.

Todo lo anterior, sin embargo, no significa que Brasil pueda considerarse una economía avanzada y desarrollada. La trayectoria es la correcta y se espera que se dinamice con la organización del Mundial de Fútbol de 2014 y las Olimpiadas de Rio de Janeiro de 2016. Sin embargo, hay básicamente dos grandes desafíos a superar en la próxima década para que el país no pierda, otra vez, el "tren del desarrollo".

DESAFÍOS

La primera, la sociedad brasileña todavía es una de las más injustas del mundo; habrá que seguir construyendo canales para que el crecimiento económico continúe promoviendo **reducción de las desigualdades** y expandiendo la clase media. El segundo, el déficit de infraestructuras físicas y sociales es muy elevado; el país necesita urgentemente **invertir para mejorar la eficiencia de sus infraestructuras** para que éstas no se conviertan en un grave obstáculo - los famosos cuellos de botella - al crecimiento económico futuro.

Julimar da Silva Bichara
Universidad Autónoma de Madrid
julimar.dasilva@uam.es